

Un gremio pausó la actividad y el otro debió reestructurar su organización:

El complejo momento por el que pasa la industria de hidrógeno verde

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Luego de ingresar a tramitación ambiental proyectos de inversión récord para el país, ahora la industria de hidrógeno verde no pasa por un buen momento. Las iniciativas se adelantaron al mercado y comenzaron con los planes cuando aún no había una demanda clara por el combustible, con el objetivo de ser los primeros en el mercado, lo que tiene varias ventajas para los productores. Sin embargo, con el paso de los años la demanda sigue sin materializarse, lo que ha complicado el avance de los megaproyectos.

En este contexto, uno de los gremios de hidrógeno verde anunció la paralización de sus actividades. “La contingencia internacional ha derivado en la inexistencia de un mercado consolidado para el hidrógeno verde y sus derivados, sin compradores firmes ni señales claras de demanda internacional, que permitan sustentar proyectos de gran escala e intensivos en capital como los que se están desarrollando en Magallanes”, dijo en un comunicado la Asociación Gremial de Productores de Hidrógeno Verde y sus derivados de Magallanes (H2V Magallanes).

El gremio nacional también se ha visto afectado por la situación. “Hicimos efectivamente un ajuste en la estructura organizacional a raíz de que ha bajado parte de las membresías”, indica Marcos Kulka, director ejecutivo de H2 Chile, que agrupa

Desde el sector creen que hay un ajuste de realidad tras la sobredimensión de expectativas, y que los proyectos que podrían prosperar son aquellos más pequeños.



La industria de explosivos para la minería consume amoníaco. En el caso de su versión “verde”, se produce a partir de fuentes renovables, mientras que el amoníaco gris se elabora con combustibles fósiles.

a más de 70 socios. Para “eficientar la operación”, por ejemplo, van a tercerizar el área de comunicaciones, lo que ayudará a tener “una estructura de gastos más razonable”.

“Chequeo de realidad”

Respecto al estado de la industria del hidrógeno verde, un alto ejecutivo del sector indica que están viviendo un “che-

queo de realidad”. Para describir la situación del rubro usa la curva de Gartner, una representación gráfica que ilustra la madurez, adopción y aplicación comercial de tecnologías emergentes, compuesta de cinco etapas: detonante de innovación, pico de expectativas sobredimensionadas, abismo de desilusión, rampa de consolidación y meseta de productividad. Según el ejecutivo, la industria es-

tá comenzando a salir del abismo de desilusión.

“Lo que está pasando en el mundo es algo que no es muy nuevo, en el sentido de que el desarrollo de las industrias nuevas en un momento genera altas expectativas y eso hace que genere el entusiasmo. Pero a medida que avanza esa curva y se empieza a avanzar en una madurez mayor de la industria, es evidente que se empieza a generar un

descreme de proyectos. Eso genera la salida de proyectos, quiebres de empresas o cambios en los dueños de los proyectos, inversionistas que compran proyectos que otros inversionistas no los quieren desarrollar, etcétera”, indica Kulka.

“La industria del hidrógeno verde y sus derivados está en pleno proceso de desarrollo, de maduración e instalación a nivel global, donde todo está prácticamente partiendo desde cero”, comenta Kenis Aguirre, director ejecutivo de H2 Antofagasta.

Chile aún no tiene ningún proyecto a escala industrial de hidrógeno verde. En ese sentido, los primeros proyectos que podrían tener éxito, dice el ejecutivo de la industria, son aquellos que tienen escala industrial, pero que son acotados, y que pueden servir a industrias que no requieren adaptaciones tecnológicas para utilizar los combustibles verdes. Por ejemplo, hoy la industria de explosivos para la minería importa amoníaco gris de Trinidad y Tobago y Estados Unidos. Este sector podría ser un comprador de amoníaco verde, ya que el insumo es exactamente el mismo, la única diferencia es el proceso de producción: mientras el verde se hace con energías renovables, el gris utiliza combustibles fósiles.

MAURICIO QUEZADA MORA